

ANEXO 3

CONSULTA SINODAL A LOS INDÍGENAS

ARQUIDIÓCESIS DE FLORENCIA

La comunidad indígena Inga presente en el municipio de San José del Fragua-Localidad de Yurayaco de la Arquidiócesis, valora positivamente la presencia de la Iglesia católica en sus vidas, reconociendo la labor desarrollada por décadas a través de los compañeros de viaje: comunidades religiosas masculinas y femeninas (Capuchinos, Consolatos, Hnas. Lauritas y Hnas. de la Fraternidad Misionera Bethlemita). Para ellos es muy importante el apoyo del sacerdote y/o la misionera cuando visitan sus resguardos, bien sea por una condición de enfermedad, o por algún aniversario de fallecimiento.

“Siempre hemos sido católicos, creer en Dios no nos quita nuestras costumbres y saberes ancestrales, sino que nos ayuda a tener buena conciencia, a confiar en Dios. La presencia de los misioneros y misioneras, del sacerdote, de la iglesia, nos invita a dedicar tiempo a las cosas de Dios y esto está bien, ya que es de Él y de la Pachamama todo lo que recibimos.”

Sin embargo, refiriéndose a las ocasiones en que han bajado al pueblo y que han regresado vacíos porque el sacerdote no ha podido llegar, manifiestan: *“en eso no caminamos juntos.”*

Aunque reconocen que deben poner de su parte, piden a la iglesia que no los olvide, pues sienten que a veces no se tiene en cuenta el hecho de que para quienes viven en los pueblos y en las ciudades es más fácil poder caminar en compañía.

En la experiencia vivida, se reflexionó con respecto a que las palabras que utiliza hoy la iglesia, tales como escuchar, compartir, caminar juntos, invitan a algo profundo y comprometedor que afecta toda la vida, que no nace solo de la necesidad de hacer en común un trabajo o de acercar diversas opiniones, sino que apunta a una forma de ver y actuar ante la realidad:

“Hay que explicar las cosas bien y nosotros entendemos. Nos gustan las cosas de Dios y hay que hablarles a los niños. Cuando viene un misionero/a lo pasamos muy bien. Son los mayores de la comunidad los que hablan con valentía y libertad, los que enseñan más las cosas a los niños y jóvenes, los papás están muy ocupados. Un misionero es como un papá que habla de parte de Dios. Todas las familias están abiertas al misionero, aunque no todas colaboren, eso cada uno verá.”

ARQUIDIÓCESIS DE POPAYÁN

A continuación, la escucha que se desarrolló a nivel de la provincia eclesiástica del suroccidente de Popayán, por parte de los pueblos indígenas.

Compañeros de viaje

Durante su vida, ¿Cómo ha sentido la presencia de la iglesia, personal y comunitaria?

GUAPI:

Apirara Siapirara: *“Estamos retirados y tristes porque la iglesia no llama a la comunidad, creemos que, para ellos no somos compañeros de camino. Esta invitación que nos han hecho, es muy positiva.”*

“Los sacerdotes son pocos y viven alejados de nuestros pueblos. Nos tienen abandonados, algunos solo van a celebrar la Eucaristía y se van rápidamente, otros llegan con proyectos que benefician a nuestras comunidades y gusta trabajar con ellos. Pero existen experiencias negativas: los que les cierran la puerta a los indígenas”

“En la comunidad tenemos al Tachinave, que es nuestro guía espiritual. La mayoría somos católicos, no aceptamos otras sectas porque se crean competencias y divisiones. Nos sentimos marginados en la selva y con muchas necesidades. Solicitamos la presencia de la iglesia.”

Nasa: *“Falta acompañamiento por carencia de sacerdotes y porque a los pocos que hay no les gusta acompañar a los pueblos indígenas. Pensamos que una buena solución es promover entre nosotros el Diaconado Permanente. Las hermanas Lauritas han sido buenas misioneras, pero hoy hay muy pocas. Se necesitan personas que nos escuchen en situaciones difíciles, sobre todo en la dimensión espiritual.”*

“Los indígenas hemos observado que el sacerdote predica, pero no aplica. Nos maltratan, nos ven con indiferencia, sobre todo, cuando vamos con ruana y botas, al bajar de nuestros campos. Esto lo consideramos un problema por solucionar.”

“Los maestros, en nuestras escuelas imponen la visión de que la iglesia católica acabó con varios usos y costumbres de nuestros pueblos indígenas. Esto ha llevado a tener sentimientos de rabia con la iglesia y para completar, como hay poca presencia de los sacerdotes, se termina creyendo en eso.”

“Parece que a los sacerdotes les falta conocimiento sobre nuestras costumbres y tradiciones. Cuando llegan a nuestros territorios las satanizan. Pedimos a la iglesia nos ayude a unirnos más, sin excluirnos. Esto será un buen avance para reencontrarnos.”

“Hay una percepción de que la cultura de los pueblos indígenas se menoscaba con la práctica de la religión católica, lo que hace que las tradiciones se desvíen y por ello

solicitamos que los sacerdotes que vayan a nuestros territorios, sean jóvenes, dinámicos, dispuestos a escuchar y a estar con nosotros en los distintos espacios.”

Misak: Aunque la espiritualidad es transmitida de generación en generación a través del Nachaq (Fogón), los sacerdotes y frailes han tenido un papel importante dentro de la comunidad como guías espirituales de la zona.

Uno indígena, para quien la pérdida de un hijo le ha marcado un antes y un después, agradece la presencia de Dios en su vida, a través de la formación y el compartir con la comunidad.

Sería bueno que los sacerdotes que son enviados a misiones lejanas, tengan más acompañamiento sobre todo en tiempos fuertes como navidad y semana santa.

“La presencia de los sacerdotes es poca y algunos nos ven como bichos raros. Pero agradecemos a los que sí nos brindan su amistad, no todo es malo, como ejemplo tenemos los encuentros que se están dando ahora; esperamos continúen para conocernos y aprender más.”

Kisgó: Reconocen que la formación recibida de las hermanas Lauritas les ha ayudado mucho. Aclaran que en la época antigua el 80% eran católicos, pero que ahora las sectas protestantes han crecido, en parte por el cambio de sacerdotes, la personalidad de algunos de ellos y los anti testimonios.

A los pueblos distantes no va el sacerdote debido a que según le dice a la comunidad, es muy lejos, el camino está feo, no hay transporte o no le dan ofrendas...

Cuando el resguardo donó las tierras para la construcción del templo católico, durante un tiempo funcionó bien, hasta que un sacerdote los alejó y les cerró la puerta. El cabildo lo expulsó por no ser un hombre de servicio a la comunidad.

Añadieron que, teniendo en cuenta también la pérdida de autoridad en los hogares que ha repercutido negativamente en la religión y espiritualidad de las nuevas generaciones, es muy importante que los sacerdotes demuestren amor por lo que hacen, dialoguen con la comunidad y no lleguen a imponerse o a interesarse solo por lo material.

A pesar de estos problemas, afirman que la fe católica se ha convertido en una importante tradición que sigue estando latente, sobre todo en los mayores: *“Apreciamos el valor que tiene un sacerdote o una religiosa y les pedimos que caminen junto con nosotros.”*

PASTO:

Inga-Aponte: *“El párroco tiene muchas veredas a su cargo y por eso va muy pocas veces a atendernos.”*

“Nos sentimos aislados; nosotros como pueblo celebramos a nuestro modo, pero necesitamos que alguien nos guíe en las situaciones complejas que vivimos y, que nos oriente y acompañe, sobre todo en tiempo de navidad, para que se reúna con los niños, los jóvenes y los adultos.”

TUMACO:

Awá: *“Hay abandono total en territorios complejos, esto ha generado pérdida de interés por la práctica de la religión católica. No hay templos y la presencia de los sacerdotes no es continua.”*

“Nosotros como pueblos indígenas nos sentimos apoyados por las autoridades del resguardo y hacemos nuestra propia celebración de ritos ancestrales sin presencia de la iglesia católica, que es respetada, pero no se comparten muchas cosas de ella; aun así, se deja abierto el camino, para que intervenga en las diferentes problemáticas, en especial de tipo comunitario.”

“Recibimos acompañamiento de las hermanas Lauritas, pero falta mucha más presencia de la iglesia.”

IPIALES:

Quillas Inga: Cada cabildo tiene su propia creencia, sobre todo en la Madre Tierra; aunque se reconoce la presencia de misioneras que enseñan la Palabra.

Hay una resistencia del pensamiento indígena en cuanto a que su espiritualidad sea compartida con la iglesia católica, por temor al rechazo y a la exclusión, lo cual genera división.

Pastos (Chiles): Hablan de la importancia que tiene el diálogo entre autoridades, cabildo, cura párroco, inspector de policía e intendente de policía.

TIERRADENTRO:

Aunque sienten la presencia de la iglesia mediante el acompañamiento de las Hermanas Lauritas, a nivel comunitario hay poca relación con los sacerdotes, pues llegan corriendo a celebrar la misa y se van enseguida.

La escucha

¿Cómo son escuchados los indígenas en la iglesia católica?

En su propia experiencia, ¿Sienten ustedes que ha habido una deuda de escucha a los pueblos indígenas?

GUAPI:

“La iglesia está en deuda porque en la costa pacífica no se han dado momentos de dialogo. Hay pocos espacios de escucha, pedimos ampliarlos con más personas y que se respete la cultura, espiritualidad, medicina tradicional, etc.”

POPAYÁN:

Misak: *“No se escucha a los pobres indios, se les percibe de otra clase social. Hemos llegado a pensar que a los indios no se les ama.”*

“A veces los pastores de otras religiones nos escuchan más que los sacerdotes católicos”.

“Las hermanas Lauritas se integran a nuestras actividades comunitarias y procesos, dándonos participación. Esto ha llevado a que sean tachadas como monjas comunistas, por estar con el pueblo.”

Nasa: *“Si hay deuda, la iglesia debe escuchar más a la comunidad. No hay suficiente cobertura de sacerdotes que permitan construir canales de comunicación.”*

Kisgó: *“A veces la iglesia ha sido la generadora de conflictos, hasta el punto de llegar a rechazar a los indígenas.”*

“El abandono conlleva a problemáticas sociales como cultivos ilícitos y madres solteras.”

“Solicitamos que la iglesia nos acompañe y nos guíe ante estas situaciones concretas que nos toca afrontar.” “Es importante que el obispo nos envíe sacerdotes con vocación y convicción.”

“Pedimos la permanencia de un sacerdote en el territorio.”

PASTO:

“En términos generales no hemos sido escuchados. La iglesia no ha entendido nuestras tradiciones culturales, sobre todo en el cuidado del medio ambiente; las acciones de hecho son mal vistas; no se siente el apoyo, sino malinterpretaciones porque exigimos respeto a la madre tierra y a la vida.”

“Queremos sacerdotes que vengan a servir a las comunidades, no a imponer sin conocernos, ni escucharnos.”

“Pedimos que se dé continuidad a este proceso de reflexión, que es positivo para escucharnos unos a otros y buscar juntos un bien común, sobre todo, el de los pueblos indígenas.”

TUMACO:

Awá: *“Sí hay una deuda de escucha, pues el sermón católico no coincide con la espiritualidad indígena y se presentan choques culturales en los encuentros con nuestros pueblos que generan división.”*

TIERRADENTRO:

Nasa: No hay espacios de escucha. Los sacerdotes son reacios a estar con el pueblo; solo van por la misa y salen corriendo. En las fiestas patronales sí llegan, pero a veces es porque el indígena ofrenda bien, sobre todo en san Isidro.

“Solicitamos que el sacerdote se involucre en las fiestas patronales y participe en nuestras celebraciones culturales, que son las que nutren nuestro pensamiento.”

“Muchas de las fiestas católicas coinciden con nuestras celebraciones ancestrales. Aquí podría ser el espacio para integrar las creencias y no imponer unas sobre otras, respetando la diversidad y las cosmovisiones.”

IPIALES:

Inga: *“Qué bonito sería un retiro para los jóvenes, pues muchos se están marchando de los territorios y cuando regresan traen otras costumbres raras, ajenas a nuestro pensamiento.”*

“Pedimos a la Iglesia que nos escuche partiendo de nuestra cosmovisión y costumbres; no tildarnos mal antes de conocernos. Esperamos haya una buena participación para entendernos.”

Dialogar en la Iglesia y en la sociedad

En territorios con tanta complejidad, ¿Ustedes y nosotros qué podríamos hacer conjuntamente?

¿Cuáles son nuestros intereses comunes y a quién más podríamos incluir en el diálogo?

POPAYÁN:

Nasa: *“Es una pregunta que muchas veces nos hemos hecho, la respuesta es clara: la iglesia tiene sus propias tradiciones, formas de vivir y hacer la fe, no nos escuchan y falta la presencia del clero en nuestras comunidades; nosotros los indígenas somos por naturaleza religiosos y espirituales. Debemos dialogar. Los dos podríamos juntar las fuerzas y los conocimientos para vivir mejor.”*

“Hasta ahora estábamos solos y ustedes estaban solos. Pero en el momento somos invitados a participar, parece que la cosa empieza a cambiar. Este encuentro ya es un avance en el acercamiento de la Iglesia a los pueblos indígenas.”

“Es necesario incluir a las familias para que caminen con el mensaje de la fe e infundan el don del servicio, pues la sociedad se construye a partir del núcleo familiar.”

Misak: *“Hay que empezar por abrir espacios de diálogo entre nosotros y sus dirigentes. Sería bueno que los sacerdotes expresen lo que sienten al estar en nuestros territorios, que sueñen vivir con nosotros y ser pastores y guías espirituales.”*

Kisgó: *“La presencia del sacerdote es muy valiosa. Pedimos el intercambio de misioneros y que exista más acercamiento, pero en grupos pequeños. Haremos un compromiso de orar por las vocaciones, que, por cierto, son muy pocas.”*

“Queremos una iglesia sin barreras, que se ocupe no solo de lo pastoral sacramental, sino también de un acompañamiento continuo y permanente en nuestros procesos y, que en la misión se incluya a los colegios, autoridades propias y comuneros.”

IPIALES:

“Es importante la formación de los sacerdotes para la evangelización de los pueblos indígenas, respecto a culturas propias.”

“Así mismo, hay que formar más agentes de pastoral que animen a nuestras comunidades de forma integral.”

“Necesitamos una iglesia que nos acompañe en las situaciones en que nos despojan de nuestros territorios y reclutan a los jóvenes; así como en las rupturas sociales y cuando los sectores políticos nos afectan con sus leyes, que solo benefician a unos pocos y dañan al resto.”

TUMACO:

Awá: *“Los sacerdotes deben sacar tiempo de su agenda para estar con la comunidad. Como son tan pocos, no tienen tiempo para escuchar los problemas que sufrimos o alegrarnos juntos por nuestros triunfos.”*

“En las acciones sociales el sacerdote inspira confianza. Debemos velar por rescatar los valores de la familia que es la base de una buena sociedad.”

TIERRADENTRO:

Nasa: *“Pedimos que la iglesia se preocupe más por las problemáticas sociales que golpean nuestros territorios y que nos acompañe, buscando construir canales de comunicación y de diálogo.”*

“Hay que articular la espiritualidad en los sistemas de los planes de vida que rigen el existir de nuestros pueblos e incentivar la pastoral juvenil, porque muchos terminan el colegio y ya no tienen nada más que hacer”

PASTO:

Inga: *“La iglesia y el cabildo son cargos de servicio al prójimo y a nuestros hermanos. Hay que trabajar con las guaguas o chiquillos.”*

“Algunos sacerdotes son ajenos a nuestras tradiciones y no se integran; solo llegan a celebrar la misa y se van. Pediríamos que ellos hagan parte de nuestra comunidad, pues así sería posible que su mensaje no se quede en el vacío.”

“Hay que buscar canales de comunicación que nos ayuden a llegar a la juventud, en este mundo que está lleno de tecnologías y en el que, debido al conflicto, no tiene acercamiento a procesos de formación espiritual.”

GUAPI

Apira Siapirara: *“Pedimos a la iglesia formar agentes de pastoral que nos cultiven en la fe, es decir que nos ayuden a revivirla; y cercanía entre el sacerdote y la autoridad indígena, para integrar nuestros pensamientos y caminar unidos.”*

Autoridad y participación

En el momento de hoy ¿Qué esperan ustedes de la Iglesia en sus territorios? ¿Cómo visualizan ustedes un caminar juntos de los pueblos indígenas con la Iglesia?

TUMACO:

“Necesitamos ayuda, porque nos han dejado sueltos; esperamos no tengan prejuicios con respecto a los indígenas.”

“Deben escuchar al pueblo, conocernos y respaldarnos en cuanto a los derechos humanos.”

“Pedimos que las vocaciones autóctonas, sean apoyadas y entendidas hasta llegar a la consagración, logrando que se sostengan en el sacerdocio, la vida consagrada y religiosa.”

POPAYÁN:

Nasa: *“Nos reconocemos apoyados y respaldados por la iglesia, pero hay que evitar los señalamientos para con los indígenas.”*

“Estamos ansiosos buscando la paz y la armonía de nuestros pueblos. Queremos Justicia, perdón y reconciliación.”

Misak: *“Pedimos coordinación, participación y formación, esperando un camino de unidad, desde el respeto por la diversidad y lo diferente.”*

Kisgó: *“Queremos trabajar mancomunadamente entre la iglesia y los pueblos indígenas. El futuro depende mucho de lo que se haga ahora.”*

“Necesitamos una iglesia presente y no ausente, más dinámica, que tenga carisma, que se identifique con las costumbres y tradiciones de los indígenas, en donde la escucha y el dialogo sean permanentes.”

“Seguimos insistiendo en una educación propia.”

IPIALES:

“El conflicto social y armado nos ha dividido; nosotros somos los más afectados por nuestra vulnerabilidad.”

“Pedimos dialogo entre el estado, las comunidades indígenas y la iglesia.”

“Debemos apoyarnos, no alejarnos, ni separarnos. Sería bueno que la iglesia fuera cercana a los resguardos con proyectos de educación superior, para formar nuestros propios agentes de pastoral y profesionales.”

PASTO:

“Se espera un mayor compartir entre la iglesia con sus sacerdotes y nuestras comunidades, buscando estrategias de dialogo y acompañamiento en los procesos sociales.”

Solicitamos que haya unidad eclesial entre presbíteros y diáconos, con mejor disponibilidad de tiempo para dialogar con la gente y con nuestras autoridades ancestrales.”

“Solicitamos a la iglesia que nos ayude mediante un proyecto para la construcción del templo.”

GUAPI:

“Estamos solos, hay que fortalecer la presencia de misioneros en nuestras comunidades.”

“Pedimos que la iglesia siga haciendo el acompañamiento de intermediación en el diálogo entre los grupos al margen de la ley, el Estado y los pueblos indígenas.”

TIERRADENTRO:

“La iglesia católica debe actuar. Es necesario fortalecer los equipos de trabajo de las parroquias, para que los sacerdotes y misioneros hagan mayor presencia en nuestros territorios, porque los grupos llamados evangélicos, hacen misión convenciendo y dividiendo a nuestros indígenas, creando muchas sectas e iglesias de garaje; algunas con diez fieles.”

“Sería importante que las religiosas volvieran a los territorios de misión, que el sacerdote se haga sentir como persona y dé testimonio de vida y, que la iglesia vele por la comunidad y la pastoree bien.”

“Insistimos en las vocaciones nativas.”

“Pedimos que el obispo visite a las comunidades, no solamente en las confirmaciones.”

DIÓCESIS DE RIOHACHA

Indígenas: A pesar de representar casi la mitad de la población diocesana, se sienten abandonados y excluidos por la iglesia. Claman por una evangelización más incluyente, con una mayor presencia de sacerdotes y grupos apostólicos en sus territorios.

VICARIATO APOSTÓLICO PUERTO LEGUÍZAMO - SOLANO

Esta experiencia ha permitido fortalecer los frutos del Sínodo de la Amazonía en los diferentes entornos, incluso en el acompañamiento diferenciado por opciones misioneras que se viene implementando con la población Indígena, Campesina, Afrodescendiente y urbana.

En algunos lugares de este contexto amazónico, es necesario partir nuevamente del Kerigma. Urge motivar una liturgia inculturada del evangelio, que sea más vivencial y dinámica, sobre todo para que las personas sientan que participan activamente en la celebración.

Entre las dificultades más sobresalientes está la dispersión de las comunidades y los pueblos en el territorio. La gran mayoría se encuentran ubicados en las márgenes de los ríos, en su basto recorrido por las selvas. Esto impide que haya un diálogo fluido y más constante, cuando hay que vivir la comunión con las diferentes instancias que ofrece tanto la parroquia como el vicariato, y por ende con la Iglesia Universal.

En este sentido, la población indígena se pronunció a través de sus líderes pidiendo *“una experiencia de diálogo hecho entre las diversas culturas de igual a igual, para seguir creciendo en espíritu y en valores, que nos ponga en relación con la iglesia, donde no nos sentimos juzgados sino escuchados y apoyados”*.

Se busca una aproximación con respeto, valoración y el deseo de llegar a un encuentro con el diferente, generando algunos espacios vitales para las comunidades, tales como la Maloca y el Mambadero, que propicie la comprensión de la cosmovisión de los pueblos originarios de la Amazonía, donde aflore su espiritualidad ancestral entrando en diálogo con la espiritualidad cristiana.